

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DEL VALLE MEDIO DEL RIO ANDARAX (ALMERIA)

LORENZO CARA BARRIONUEVO
JUANA M.^a RODRIGUEZ LOPEZ

INTRODUCCION

La Cuenca del valle medio del río Andarax (Almería) es particularmente interesante para el estudio arqueológico de la prehistoria provincial, pues se trata de una área especialmente poco conocida a este respecto, inmediata al desarrollo de importantes fenómenos culturales, fundamentales para comprender la evolución histórica del S.E. peninsular.

Las excavaciones sistemáticas que se vienen realizando desde los 50 en el conocido yacimiento de Los Millares, han permitido poner al descubierto una serie de estructuras que nos hablan de la complejidad e importancia del poblado. Paralelamente la prospección y el estudio del poblamiento contemporáneo disperso en sus inmediaciones, estudio que ya se inició hace algunos años, ha planteado la necesidad de ampliar las prospecciones al área que ahora constituye objeto de estudio con la finalidad de sistematizar el conocimiento sobre las complejas relaciones que se mantuvieron.

El territorio delimitado para nuestro estudio abarca una zona circunscrita por debajo de los 800 m. de altura a ambos márgenes del río, incluyendo la mayor parte de los términos municipales de Huécija, Bentarique, Illar, Instinción, Rágol, Canjayar, Ohanes, Beires, Almócita y Padules, junto a una pequeña parte de Fondón.

El clima actual está considerado como mediterráneo subdesértico, con precipitaciones medias alrededor de los 350 mm., con escasas lluvias repartidas sobre todo en diciembre y abril-mayo. Esto da lugar a un tipo de vegetación xerófila basada en plantas aromáticas y espinosas, degradación de la cubierta primitiva basada en extensos encinares en las sierras y bosque caducifolio alrededor de ríos y ramblas (álamos, olmos, sauces, etc.), vegetación que se conservó hasta períodos históricos recientes como se revela a través de los libros de Apeo y Repartimiento (1570-73) o catrastos de Ensenada (1751-53), con carácter más o menos degradado.

Los recursos hidráulicos son bastante escasos en la actualidad y, lo que es bien sabido, tienden a disminuir, habiendo formado históricamente uno de los bienes más importantes de apropiación y control a juzgar los elaborados y sencillos métodos de captación y conservación desarrollados en el área. Aunque se ha procedido paralelamente a la prospección, a una encuesta-inventario sobre todos los nacimientos de agua que hubiera en la zona, los datos obtenidos no han cambiado la idea previa de localización general de los mismos, que coincide fundamentalmente con el pie de Sierra de Gádor.

El estudio de la geología y relieve ha resultado particularmente interesante en orden a localización de los asentamientos. Geológicamente la zona queda delimitada claramente por tres series: una cuña de materiales neógenos ocupa el fondo del valle (margas y areniscas), franqueados, principalmente al sur, por los complejos alpujarrides de Sierra de Gádor (dolomias, calizas y brechas), mientras que al norte se sitúan los materiales nevado-filabrides del Montenegro con micaesquistos y cuarcitas. Orográficamente, la disposición y carácter del terreno no puede ser más complejo, fragmentado como está en multitud de pequeños cursos fluviales, en su inmensa mayoría secos todo el año, que afluyen al cauce del Andarax, verdadero elemento vertebrador de toda el área ya que la cruza de Oeste a Levante.

El relieve ha condicionado, tanto como la captación de los recursos hídricos, el poblamiento, imponiendo, como veremos claras diferencias entre los asentamientos de las dos subcomarcas en las que está dividida la zona: el valle medio-alto del Andarax y el medio-bajo, a las que denominaremos, para menor confusión, con la división administrativa altomedieval de la «taha de Lúhar» y la «taha de Marchena», pues sus límites coinciden con exactitud con las diferencias observadas.

De igual modo, el relieve ha definido las zonas susceptibles de ser cultivadas, reduciéndolas a los estrechos valles fluviales y a las altas y pedregosas lomas, suponiéndose a partir de la intensísima ocupación medieval detectada, que el aterramiento de los cultivos solo se generalizó en este período, dando lugar a una intensa ocupación agrícola que ha incidido muy negativamente en la conservación de los asentamientos anteriores.

METODOLOGIA

El estudio del poblamiento prehistórico en la zona se ha realizado mediante la prospección sistemática de la misma, estructurada en los siguientes pasos:

Encuesta:

Se pudo disponer para este área tan poco conocida dentro de la bibliografía arqueológica provincial de la inestimable colaboración de los alumnos del Instituto de Formación Profesional de Canjayar, quienes participaron a través de una encuesta sobre el medio histórico de la zona en la que se incluían referencias arqueológicas aplicada por uno de nosotros (J. M.^a Rodríguez), y de la que se pudieron obtener numerosos y valiosos datos.

2. Toponimia

Como área intensamente ocupada, la riqueza toponímica es muy grande. Para recogerla, aparte de la utilización de varias fuentes históricas (catastros del marqués de la Ensenada de algunos pueblos, etc.), se revisó el catastro parcelario actual, lo que también sirvió para encontrar la denominación más acertada a los yacimientos localizados.

3. Fotografía aérea

Un análisis meticuloso de la fotografía aérea antigua (1957), escala 1:5.000, de toda el área, completado con la de 1:2.000 de las inmediaciones de los pueblos (1980), permitió seleccionar los puntos con mayores posibilidades arqueológicas y localizar de un modo concreto las anteriores referencias recogidas.

Paralelamente se efectuaba un inventario de recursos críticos (nacimientos de agua, antiguas tierras en cultivo), recursos puntuales (minas de cobre, plata, plomo...), vías de comunicación y ganaderas, etc., para lo cual se ha consultado toda la bibliografía

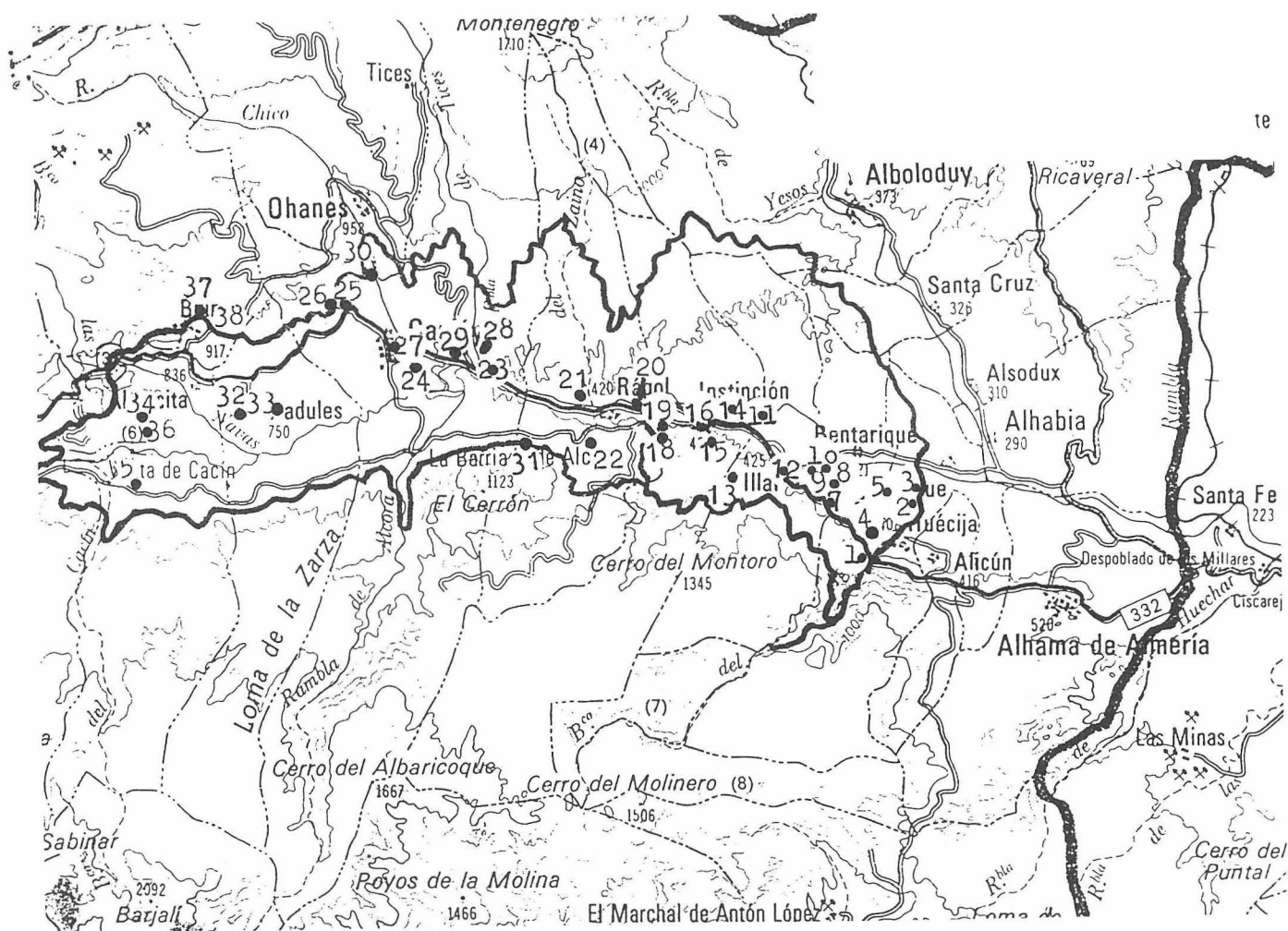


FIG. 1. Plano. Valle medio del río Andarax (Almería).

histórica y geográfica de la zona. Una encuesta sobre el terreno y el hecho de contar con colaboradores del lugar han constituido una eficaz ayuda.

4. Prospección

Por las características del terreno (excesiva fragmentación, práctica ausencia de comunicaciones si exceptuamos la carretera comarcal, gran desnivel en altura, etc.), ha sido imposible aplicar las técnicas de la prospección sistemática, que solo se ha visto reducida a zonas muy concretas pero representativas a nivel general del contexto orográfico, geológico, agrícola, etc., próximo.

EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO

1. El poblamiento prehistórico

No hemos encontrado ningún resto perteneciente al Paleolítico, entre otras razones porque además de la dificultad que conlleva el hallazgo de un asentamiento de este tipo por su escasez, la erosión y de los cambios paleoambientales han debido contribuir a ocultar estos tipos de yacimientos. No obstante, se ha contado con la colaboración del grupo de espeleólogos provincial (C.A.M.), lo que ha permitido confirmar la inexistencia de mate-

rial arqueológico en las aproximadamente 35 cavidades exploradas en la zona desde mediados de los años 40, cuando se iniciaron las exploraciones sistemáticas.

Por lo que respecta al Neolítico, algunos yacimientos que incluimos en la Edad del Cobre es posible que ya se ocuparan en el Neolítico Final, aunque por el momento no se esté en condiciones de afirmarlo. Es posible, como muestran otros ejemplos cercanos, que nuevas exploraciones en cuevas logren documentar una ocupación neolítica aún mal conocida, lo cierto es que para un período posterior está atestiguada la presencia de las primeras evidencias de comunidades megalíticas en la zona, que con un denso núcleo en Gádor y Alhama, parecen extenderse en parte del área prospectada, disminuyendo, no obstante, en número, conforme ascienden el valle del río.

Pero es en la Edad del Cobre en la que esta presencia cultural se acentúa. Por ello, forman una pequeña necrópolis en el Cerro del Rincón (Huécija), aunque aparecen de forma más aislada en la Loma Campoy (Bentarique) y en otros puntos cercanos, aunque en unos restos tan alterados que habrá que revisar nuevamente. Los materiales son siempre escasos y pobres, reduciéndose a fragmentos cerámicos bastos, con abundante desengrasante vegetal y de tonalidad rojiza. Idénticos vestigios se hayan en los cerros del Pago de Río Grande y del Pago del Tejar (Canjayar), sin que otros vestigios nos confirmen esta probable extensión cultural, basada, quizá, en una ocupación temporal.

El aspecto más importante que ha revelado la prospección es la pervivencia hacia el valle medio del Andarax de un complejo

sistema de relaciones espaciales llevadas a cabo entre las comunidades megalíticas y Los Millares y sus yacimientos «satélite». Esta estrecha relación que se efectúa entre asentamientos como los de El Planete I (Huécija), Cerro Redondo (Bentarique) y en menor medida con los de El Soto (Bentarique), Los Llanillos (Instinción) o Pago de las Eras (Rágol) con Los Millares, se muestra en la identidad de materiales representativos (tipología de bordes de fuentes y platos) o muy significativos (escudillas de fina arcilla rojiza), junto a otros. Esta influencia se va debilitando conforme se aleja del núcleo central hasta cambiar incluso el sistema de asentamiento en la taha de Lúchar.

En Canjayar encontramos un importante yacimiento conocido desde 1841, aunque carente de un estudio preciso: se trata de la Cueva del S.E., conocido hasta el presente en Berja, Albox, Lucainena y Velez Rubio, y que parece depender de una cueva, utilizada posiblemente como enterramiento, extendiéndose el yacimiento en sus inmediaciones, en este caso en un escalón del tajo de importante eficacia defensiva. El modelo de hábitat y su misma situación geográfica (zonas montañosas de pocas posibilidades agrícolas), nos remite a ciertos emplazamientos del Neolítico Fial, prueba de las deficientes influencias que se mantienen con las poblaciones o enclaves más expansivos del Cobre del S.E.

La situación parece cambiar con El Argar, durante cuyo período aparecen un conjunto de asentamientos de gran capacidad defensiva y a mayor altura, que dominan visualmente grandes extensiones de terreno, pero que paradójicamente, no controlan directamente ningún recurso de subsistencia importante, a no ser cierta tendencia a aproximarse a las vías ganaderas que suben desde el valle. Las diferencias entre las dos subcomarcas son también patentes ya que por una parte el Cerro del Castillejo y El Castillito (Instinción y Rágol), se estructuran en varios recintos defensivos en condiciones orográficas semejantes, mientras que el Tajo de la Alberca (Canjayar), hoy muy destruido, y el Cerro del Cementerio (almórcital), se sitúan en cerros prominentes, al igual que el Cerro (Canjayar). El material estudiado muestra cierta penetración tardía, pero intensa de las formas argáricas, con tendencia hacia el enterramiento en cistas.

Para el período del Bronce Final contamos con un importante yacimiento en el cerro del Cortijo Berjón de Canjayar, cerro amesetado y muy erosionado donde la cerámica es escasa, pero significativa, destacando materiales decorados con dificultad de encuadrarlos en las tradiciones locales. Este poblado además está asociado, excepcionalmente, a una tumba, al parecer circular, donde apareció un típico brazalete de bronce abierto.

Igual tipo de emplazamiento, aunque los materiales no sean tan representativos, tiene el Cerro de los Molinicos (Huécija), prácticamente destruido. Es posible encontrar restos de esta época en el Cortijo del Llano (Illar).

De época y clasificación cultural indeterminada por el momento tenemos un conjunto de asentamientos caracterizados por su alteración agrícola y la escasez de material. Entre ellos el Cerrillo del Molino Alto (Beires), Chuchina (Instinción), Garroferal (Huécija) y Llano de Hotura (Padules).

2. El poblamiento histórico

El despoblamiento general parece ser la nota característica en época ibérica, a juzgar por la prospección que no ha podido documentar ningún vestigio de esta cultura en toda la zona. Esto sería coherente con el hecho de no encontrarse materiales romanos antiguos en los asentamientos de esta nueva época.

El poblamiento romano se hace mucho más denso a lo largo del río, pero condiciones particulares al tipo de emplazamiento (siempre villas o establecimiento agrícolas) ha afectado negativamente a su conservación, de tal manera que casi siempre coinciden con terreno cultivado, ya de antiguo. Con todo, los yacimientos

son relativamente escasos, lo que está relacionado con la reducida presencia de toponimia latina en la zona, anterior a la conquista cristiana de 1489, y sugiere una deficiente colonización económica de la zona. Hay, también evidencias de la explotación de la riqueza minera de la comarca en un lingote de plomo hallado en el siglo pasado en un lugar indeterminado de Canjayar, con sello L.S. REX.

Los yacimientos presentan escasez de material y amplia cronología, con tendencia a aumentar en época tardorromana. Abundan las formas más comunes, con mayor presencia de las producciones norteafricanas, encauzadas, probablemente a juzgar por algunos indicios, a través de la Ribera de la Algaida (posible Turaniana) en Roquetas. Entre los yacimientos destacan los de Cañuelo (Illar), Piedra Alta (Instinción), Las Ramblas (Canjayar) y Cacín (Almórcita), apareciendo indicios más inseguros en otros lugares.

A nivel económico-social, la aparición a principios de siglo de un tesorillo de monedas en Instinción, sugiere una tesaurización por inestabilidad a mediados del siglo IV.

CONCLUSIONES

Si dividimos el área prospectada en dos partes iguales por el río Andarax, obtenemos unos valores muy semejantes de distribución. Así mientras al norte se sitúan unos 20 asentamientos, al sur lo hacen unos 21. Por terrenos geológicos, la distribución se centra en aquellas zonas ocupadas por materiales de complejos alpujarrides (tipo Sierra de Gádor, por ejemplo), abarcando alrededor de un 60%, cuando solo ocupan el 40% del terreno total. Ello se debe a la mayor facilidad de afloramientos de agua (65 a 70% de los nacimientos naturales y por supuesto los más estables y abundantes) y a condiciones generales de poblamiento relacionadas con el relieve. Esto es especialmente importante, pues en una zona cuyas relaciones están establecidas por el río, el poblamiento se concentra en la vertiente septentrional de Sierra de Gádor en la taha de Marchena, pero también en la meridional del Montenegro en la taha de Lúchar.

Pero los asentamientos también se estructuran en alturas relativas. Así, en el tramo medio-bajo, la cota más baja está ocupada por los yacimientos de la Edad del Cobre tipo Cobre del S.E., le siguen a poca distancia los megalíticos y los de época romana, continúan los del Bronce Final, para pasar a los argáricos, que ocupan ya las primeras alturas serranas. En el tramo medio-alto, los yacimientos argáricos dominan todas las cotas a partir del emplazamiento en cerros de gran capacidad defensiva; a menudo los acompañan los de la Edad del Cobre, mientras que los romanos prefieren las alturas medias y bajas y los del Bronce Final las intermedias.

En cuanto a las comunicaciones secundarias, se han establecido varios ejes de interconexión. El primero de ellos comunica Rágal con Alboloduy; el segundo baja del Puerto de Santillana a Canjayar y sube a Sierra de Gádor por Alcora, estando dominado por asentamientos argáricos y romanos; por último el camino Fondón-Ohanes está franqueado de fortalezas medievales. El llamado «Camino antiguo de Almería» es paralelo al río, pero atraviesa una zona montañosa colindante por el sur. Su importancia no parece haber sido excesiva en la prehistoria pues solo se localiza en sus inmediaciones asentamientos aráricos, entre otros romanos y medievales.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer la ayuda prestada por José Lizana López, Salvador Sánchez Arista y Andrés Adroher Auroux.

LISTADO DE YACIMIENTOS

(Las abreviaturas corresponden a la provincia y término municipal: Huécija, Bentarique, Illar, Institución, Rágol, Canjayar, Ohanes, Padules, Almócita y Beires).

1. AL-H.1. Cerro de los Molinicos.
2. AL-H.2. El Planete I.
3. AL-H.3. El Planete II.
4. AL-H.4. Cerro del Rincón.
5. AL-H.5. El Garroferal.
7. AL-B.1. Cerro Redondo.
8. AL-B.2. Loma de Campoy.
9. AL-B.3. El Soto.
10. AL-B.4. La Posnilla.
11. AL-IL.1. Cortijo de Llano.
12. AL-IL.2. El Canuelo.
13. AL-IL.3. Los Llanillos.
14. AL-IN.1. Los Llanillos.
15. AL-IN.2. Cerro del Castillo.
16. AL-IN.3. Chuchina.
17. AL-IN.4. Instinción.
18. AL-IN.5. Piedra Alta.
19. AL-IN.6. Cerro del Centeno.
20. AL-R.1. Rambla de Guadix.
21. AL-R.2. Pago de las Eras.
22. AL-R.3. El Castillico.
23. AL-C.1. Cerro del Pago del río Grande.
24. AL-C.2. Cerro del Pago del Tejar.
25. AL-C.3. Cueva y Tajo de Nieves.
26. AL-C.4. Tajo de la Alberca.
27. AL-C.5. El Cerro.
28. AL-C.6. Cortijo Berjón.
29. AL-C.7. Las Ramblas.
30. AL-C.8. Cerrillo de río Chico.
31. AL-C.9. Cerro de Buenavista.
32. AL-P.1. Llano de Hotura.
33. AL-P.2. Paduales.
34. AL-AI.1. Cerro del Cementerio.
35. AL-AI.2. Cacín.
36. AL-AI.3. Cueva del Salitre.
37. AL-B.1. Cerro del Molino Alto.
38. AL-B.2. Cerrico de la Muda.